

# OBJETIVO DEL PILOTAJE



## **SUMARIO:**

- 1.- *¿Por qué el pilotaje?***
- 2.- *Espíritu del pilotaje***
- 3.- *Objetivo del pilotaje***
  - 3.1 *Iniciación a la espiritualidad conyugal***
  - 3.2 *Iniciación a la ayuda mutua***
  - 3.3 *Equipo abierto y comprometido con el movimiento***
- 4.- *Pedagogía de los Equipos de Nuestra Señora***
  - 4.1 *Puntos concretos de esfuerzo***
  - 4.2 *La vida en equipo***
- 5.- *Conclusión Resumen.***



## 1. ¿POR QUÉ EL PILOTAJE?

Para tratar de explicar el motivo por el que es necesario un pilotaje antes de incorporarse a los ENS vamos a ver cuál es la finalidad del Movimiento y qué medios nos ofrece para conseguirlo.

La FINALIDAD de los Equipos de Nuestra Señora es ayudar a las parejas a vivir plenamente el sacramento del matrimonio. La propuesta para llevarlo a cabo es vivir plenamente según el Evangelio en pareja con el apoyo mutuo de los miembros de un equipo y del conjunto del Movimiento.

Por ello, los ENS se definen como un Movimiento de espiritualidad conyugal y de ayuda mutua que propone a los matrimonios unos MEDIOS que son: unas orientaciones de vida, unos puntos concretos de esfuerzo y una vida de equipo.

Estos medios que los ENS nos proponen conforman lo que llamamos *la pedagogía de los Equipos* que nos va a permitir alcanzar más fácilmente nuestro objetivo. Estos medios y esta pedagogía no son casuales, están perfectamente estudiados y experimentados y todos y cada uno de sus puntos, todas y cada una de sus partes tienen una finalidad para conseguir nuestro objetivo, que puede ser crear un hábito, iniciarnos en una práctica, etc.

Debido a que nada es casual en esta metodología, antes de incorporarse al movimiento, los equipos, los matrimonios y los consiliarios deben recibir un pilotaje durante el cual se les explica claramente la metodología, la finalidad de cada punto, de cada acción, de cada propuesta, para poder entender y valorar realmente todas las propuestas del movimiento.

A través de los documentos de los ENS podemos ver la importancia creciente que se ha ido dando al pilotaje a través de los años de experiencia de los ENS. Desde la Carta Fundacional que nos

hablaba de 3 reuniones para la lectura y comentario de la Carta hasta el documento ¿Qué es un EDIP? en el que se marca un proceso de dos fases una primera de vida de equipo más una segunda de un Encuentro de fin de semana con otros equipos nuevos...

Finalizado el pilotaje, una vez experimentados los medios y la pedagogía de los equipos, todos los matrimonios y los consiliarios deciden si quieren pertenecer al movimiento y, por lo tanto, ser fieles a su carisma y a su mística.

El pilotaje es una etapa de experimentación para que los hogares puedan decidir. El Movimiento propone un camino, que ha servido y sigue sirviendo a muchas parejas para responder a la llamada del Señor; pero a otras no les ha parecido adecuado o ajustado a sus necesidades. No es éste el único camino, y además, no todas las parejas ni las personas son aptas para una vida de equipo, lo que no significa que se sea mejor o peor.

## 2. ESPÍRITU DEL PILOTAJE

Es muy importante presentar el tiempo del pilotaje, más como la ocasión de una experiencia de vida de pareja, sostenida y enriquecida por la experiencia de vida comunitaria, que como la adquisición de un método, o el aprendizaje de un tipo de reunión. Debemos evitar el formulismo tranquilizante que puede paralizar al grupo desde el principio al sentirse así satisfecho.

El Movimiento es una introducción a un camino de conversión, para vivir un estilo de vida más evangélico en pareja y en equipo; más existencial que intelectual. El evangelio no es un método, sino un cambio de vida a mejor, una CONVERSIÓN. El hogar piloto debe ayudarles a ello. El pilotaje debe vivirse con espíritu de búsqueda: los puntos de esfuerzo, las partes de la reunión, la metodología, no

son arbitrarias, sino la respuesta a unas necesidades y a la búsqueda de una coherencia interior basada en tres actitudes:

- Búsqueda de la voluntad de Dios
- Búsqueda de la verdad
- Búsqueda de encuentro y comunión entre cristianos casados

Es importante saber respetar tanto el carácter del Equipo como el ritmo de su evolución. Dada la diversidad de sus miembros, habrá que adaptarse no solo a sus niveles de asimilación sino al ritmo de su caminar; no todos pueden con la misma materia en los mismos tiempos.

Lo principal es que encuentren el sentido de la metodología del Movimiento y que avancen en la evolución desde “ser grupo a ser equipo”.

Debemos tener en cuenta que el pilotaje no debe ser un reflejo de lo que es “nuestro” equipo, sino que tiene que ser fiel al carisma y a la pedagogía de los ENS. En ocasiones el equipo pilotado se encuentra muy a gusto en su propio equipo y le cuesta salir de él y sentirse vinculado al movimiento. Para dar a conocer más profundamente el movimiento y tener una mayor relación con otros miembros se han establecido las Jornadas de equipos nuevos como etapa final del pilotaje. Estas jornadas nos dan una visión vertical del movimiento y su dimensión mundial.

También debemos ser conscientes de que son muy pocos los que realmente se sienten capacitados para poder pilotar un equipo, pero debemos hacer un esfuerzo de generosidad como hicieron antes otros con nosotros. Lo esencial para poder hacer un buen pilotaje es estar verdaderamente enamorado del movimiento.

### 3. OBJETIVO DEL PILOTAJE

El objetivo del pilotaje es la formación específica de los matrimonios y del equipo pilotado en la espiritualidad conyugal y la ayuda mutua a través de la pedagogía del Movimiento para que, al terminar el pilotaje, todos tengan suficientes conocimientos para tomar la decisión de incorporarse libremente al Movimiento. De acuerdo con esto, podríamos decir que los objetivos del Pilotaje son la iniciación de los miembros del equipo a la espiritualidad conyugal a la ayuda mutua, a través de la pedagogía del movimiento y que el grupo esté abierto a los demás de forma comprometida con el movimiento.

#### 3.1. *Iniciación a la espiritualidad conyugal.*

Para poder iniciarse en esta espiritualidad conyugal es esencial tener unos fundamentos de fe bien asentados, por lo que es necesario durante el pilotaje la adquisición o la profundización de los fundamentos de la fe (iniciación cristiana).

Sobre la base de estos fundamentos de fe se puede iniciar el aprendizaje vivencial en equipo de lo que debe ser la vida de un matrimonio casado sacramentalmente: dar paso de la vivencia de fe personal a la vivencia de fe conyugal. Para ello, durante el pilotaje, acompañamos al equipo para que comprendan y asuman la pedagogía y el carisma del Movimiento como un proyecto concreto para su vida matrimonial. Se trata de iniciar a la pareja a descubrir el talante evangélico que debe tener su vida de cristianos unidos en matrimonio.

Pero la espiritualidad conyugal no es un fin en sí mismo, sino un camino de santidad, un modo y unos medios para que quienes sigan ese camino puedan ir progresando en la vida de fe hacia la llamada del Señor a la perfección del amor.

### 3.2. *Iniciación a la ayuda mutua*

Durante el pilotaje se deben poner los cimientos para que el equipo sea capaz de crear unas relaciones humanas sólidas hasta adquirir la fisonomía y el ritmo de vida de un equipo-comunidad cristiana. Por lo tanto, lo primero que tenemos que conseguir es hacer del grupo de matrimonios un grupo humano cohesionado para después conseguir ser una comunidad cristiana. A partir de aquí podemos iniciar el camino de la ayuda mutua. Aquí es necesario señalar la importancia que tiene la reunión de amistad, como ocasión de encuentro para mejorar el conocimiento mutuo y fortalecer las relaciones humanas entre los matrimonios del equipo y con el consiliario que son la base sobre la que construir la comunidad cristiana.

Es normal, útil y motivador, pedir ayuda a los amigos; por esto, las parejas de un equipo se ayudan mutuamente tanto en el plano material como espiritual. En las dificultades de la vida actual necesitamos ayudarnos unos a otros para profundizar en nuestros conocimientos religiosos, en nuestras experiencias de fe y en nuestra oración, además esta ayuda mutua debemos practicarla tanto en el plano moral como en el material.

Practicar la ayuda mutua no es fácil, ni se aprende fácilmente. Tiene muchas facetas en las que tenemos que trabajar y progresar. Por ello debemos tener muy claro que es un proceso largo, que nunca se acaba y a medida que vamos avanzando debemos ir marcando nuevas metas.

### 3.3. *Equipo abierto y comprometido con el movimiento*

Finalmente, durante el pilotaje tenemos que prestar especial atención a ser fieles al movimiento y conseguir transmitir y enseñar, de una manera vivencial, lo esencial del Movimiento de los Equipos

de Nuestra Señora: Carisma, Pedagogía y Documentos fundamentales.

Un objetivo importante del pilotaje es conseguir que los matrimonios del equipo y el consiliario tomen conciencia de que su decisión de convertirse en un equipo conlleva, además, la entrada a un Movimiento con “unas reglas de juego” más amplias que las de su propio equipo. Debemos enseñarles y animarlos a salir de su equipo para tomar contacto con otras experiencias y vivencias de otros matrimonios como ellos, que producirá un gran enriquecimiento tanto a ellos personalmente, a su propio equipo y al Movimiento en sí.

## 4. PEDAGOGÍA DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

La pedagogía del movimiento es compleja y exigente y, por lo tanto, debe ser expuesta de una forma gradual. Debe haber gradualidad en la presentación de los contenidos, en la comprensión y uso de los medios, en el proceso de formación, etc. Se trata de ayudar y acompañar a los hogares a experimentar el espíritu cristiano comunitario y a vivir en equipo, lo que poco a poco les acercará a la perfección del amor.

Del mismo modo que no se puede tocar el piano sin ejercitarse, ni hacer un deporte sin entrenarse, la espiritualidad conyugal y la ayuda mutua no se asimila solamente por asistir a la reunión de equipo, con ser éste el momento privilegiado y decisivo de la vida de equipo. Necesita la asiduidad de una pedagogía a lo largo del mes, que nos remita una y otra vez a la realidad de la pareja que somos, con nuestras dificultades y riquezas, con nuestras prioridades, estilo de vida y proyectos...El que pretenda conseguir una espiritualidad conyugal sin proponerse el esfuerzo de una pedagogía, se está engañando a sí mismo.

La pedagogía que los Equipos de Nuestra Señora nos proponen son unas orientaciones de vida que nos ayuden a progresar en el amor a Dios y en el amor al prójimo. Pero estas orientaciones corren el riesgo de quedarse en letra muerta sin unos puntos concretos para su aplicación. De aquí surgen los puntos concretos de esfuerzo que son actitudes que hay que despertar y asimilar y que son un proceso a través del cual nuestra vida se orienta poco a poco en una dirección: la de la voluntad del Señor.

#### 4.1. PUNTOS CONCRETOS DE ESFUERZO

Los puntos concretos no son una lista en la que alguien, un poco arbitrariamente, reunió una serie de prácticas piadosas cuyo cumplimiento o no indicaría el nivel de perfección de las parejas.

Primero, no se trata de hacer cosas sino de crear actitudes. Así lo demuestra su formulación con infinitivos y no con imperativos; “escuchar”, “reservar”, “encontrarse”, “dedicar”, “fijarse”, “ponerse”. Se pueden hacer cosas de modo tan superficial que no se creen actitudes. Lo que no es posible es crear actitudes sin proponerse algunas acciones concretas. Puede parecer que los seis puntos concretos de esfuerzo no tienen relación entre sí, pero si los leemos con atención tienen una gran coherencia interna. Todos y cada uno buscan crear en nosotros las tres actitudes de búsquedas antes comentadas: la búsqueda de la verdad, la búsqueda de la voluntad de Dios y la búsqueda del encuentro y la comunión entre cristianos.

En la formulación de los seis puntos concretos de esfuerzo aparece bien clara de una manera o de otra, con verbos, adjetivos, etc., esa triple búsqueda.

- ✓ Verdad; verdadero encuentro, verdadero diálogo, regla de vida
- ✓ Voluntad de Dios; escuchar la palabra de Dios, dialogar bajo la mirada de Dios, reflexionar y planificar la vida en su presencia



- ✓ Encuentro; encuentro con el Señor, juntos marido y mujer, diálogo conyugal, un retiro de 48 horas en matrimonio

En una búsqueda lo que hay que compartir no es sólo si has buscado o no, aunque eso es también importante porque sin buscar no se puede encontrar nada. Lo que hay que compartir es sobre todo lo que has encontrado. Así que lo que se nos pide no es decir si “se han hecho” o “no se han hecho” cada uno de los puntos de esfuerzo sino lo que, haciéndolos, cada uno de nosotros ha descubierto: “me he dado cuenta”, “he encontrado”, “he comprendido” ... o lo que habéis descubierto los dos: “hemos decidido”, “hemos comprendido”, “hemos encontrado”, “nos hemos acercado” ...

A lo mejor ese mes no habéis hecho más que uno de esos puntos, pero habéis descubierto algo muy grande o los habéis hecho todos pero por cumplir, con rutina, sin verdadero interés y no habéis encontrado nada que lleve más verdad a vuestra vida, que os haya acercado el uno al otro o que os haya hecho comprender algo de lo que Dios quiere para vosotros. PARA LA PUESTA EN COMÚN Y LA PARTICIPACIÓN

Otra cosa importante sobre los puntos de esfuerzo es que todos y cada uno tienen una llamada a la asiduidad y es que la repetición en el tiempo es esencial para la creación de las actitudes:

- La escucha de la palabra “*asiduamente*”
- La oración personal, “*todos los días algún tiempo*”
- La oración conyugal, “*cada día*”
- La sentada, “*cada mes el tiempo que sea preciso*”
- La regla de vida, “*revisarla todos los meses*”
- Los ejercicios, “*cada año, 48 horas como mínimo*”

Quien pensó y redactó estos puntos era alguien realista y que sabía que, sin esa llamada concreta a la asiduidad, todo se iba a quedar en declaración de intenciones porque la vida nos arrastra y nos

puede lo inmediato, lo urgente, lo rutinario, si no tenemos una propuesta muy concreta que nos remite al proyecto, al compromiso.

Por eso, aunque lo perfecto sería que todos tuviéramos presentes los puntos concretos de esfuerzo por su propio valor para nuestra vida, es muy humano, es muy pedagógico y no hay que menospreciarlo, que gracias al hecho de que se acerca la reunión y tenemos que participar sobre ellos y nos apura no poder decir nada, los recordemos e intentemos al menos llevar a la práctica alguno de ellos. Eso también es un valor a tener en cuenta.

#### 4.2. **LA VIDA EN EQUIPO**

Además, los Equipos de Nuestra Señora nos proponen una vida de equipo. **“Las parejas conscientes de su propia debilidad y de las dificultades con que se enfrentan, deciden formar equipo y constituir una comunidad de fe para recorrer juntos un camino de conversión apoyándose los unos en los otros”**

La vida en equipo no se limita a la reunión mensual de equipo, ni siquiera a la reunión mensual y la reunión de amistad. Ya hemos comentado anteriormente la importancia de la reunión de amistad. Aunque la vida de equipo disponga de estos dos momentos fuertes, debemos enseñarles desde el pilotaje que la vida de equipo debe construirse sobre el contacto asiduo entre los miembros del equipo, cuyo formato dependerá de muchas circunstancias, y que hoy en día puede ser de muy diversas formas gracias a las nuevas tecnologías.

La finalidad última de la vida de equipo es la ayuda mutua y el momento fuerte de la ayuda mutua espiritual es la **reunión mensual del equipo**. Esta reunión sigue una metodología que está estructurada en cuatro partes y que nos permiten fortalecer la espiritualidad conyugal y la ayuda mutua. Cada tipo de espiritualidad está íntimamente ligado a un tipo de metodología.

No se crea la misma espiritualidad con una pedagogía individualista o de pareja, introspectiva o dialogante, de esfuerzo continuado o de impacto emocional. **Si cambias la pedagogía cambias la espiritualidad.** Si la dejas de lado, todo se queda en palabras y buenas intenciones.

Las cuatro partes de la reunión, tal como están pensadas y probadas, después de muchos años de experiencia, nos ayudan a abrirnos, a compartir, a escuchar, a reflexionar, a formarnos, todo ello en grupo y, también, a comprometernos en pareja en determinados esfuerzos que fomentarán la conyugalidad.

Ya hemos visto como los puntos concretos de esfuerzo nos llevan a crear actitudes en nuestra vida diaria. Estas actitudes que vamos asimilando, hay que ponerlas en común y para eso se reserva un tiempo de la reunión mensual llamado **participación, que es un tiempo intenso de ayuda mutua espiritual.** Más que poner en común la pedagogía, lo que hay que participar a los demás es **lo que cada uno ha descubierto** gracias a esa pedagogía.

No podemos ni como miembros del movimiento ni como pilotos dejar de lado la participación debido a que quizás nos sea difícil explicarla bien o porque nosotros mismos sentimos que fallamos en su cumplimiento. Los Pilotos deben fidelidad y respeto al carisma de los Equipos y éste es un punto básico de él. Otros Movimientos de pareja o familiares hacen puesta en común, oran juntos, quizás estudian un tema también pero sólo los Equipos animan a sus miembros a esa pedagogía personal y de pareja que son los puntos concretos de esfuerzo y les convocan a intercambiar sobre ellos en una parte concreta de la reunión para ayudarse mutuamente en el camino de la espiritualidad conyugal.

La experimentación de la participación durante el pilotaje debe realizarse de forma progresiva y debemos huir de dos extremos: agobiar a las parejas pilotadas con el cumplimiento de los puntos concretos, haciéndoles sentirse mal porque fallan o comparando a

unos y otros entre los que hacen y no hacen... y decidir que la Participación no es necesaria o que está pasada de moda o que no es propia de adultos y en la práctica eliminarla del pilotaje o dejarla para después.

Es preciso que la Participación deje de ser esa parte de la reunión que siempre queda en último lugar y que eliminamos cuando no hay tiempo y que se convierta en una de las partes decisivas de la ayuda mutua espiritual entre las parejas. Quizá habrá que hacer las preguntas de modo diferente:

¿Habéis descubierto este mes algo nuevo, importante sobre vosotros gracias a alguno de los puntos de esfuerzo? ¿Queréis compartirlo con los demás?

¿Habéis comprendido algo sobre la voluntad de Dios en algún punto concreto de vuestra vida?

¿Os han ayudado a acercaros, a perdonaros, a ser más felices o han sido un foco de conflicto para vosotros? ¿En cuál encontráis más facilidad y en cuál no? Etc....

Nos puede ayudar mucho a explicar todo esto el cuadernillo “La Participación” donde además se nos proponen varios modelos de preguntas que facilitarán la comprensión de lo que debemos compartir con los demás en esta parte de la reunión.

## 5. CONCLUSIÓN RESUMEN.

Como resumen de lo visto hasta ahora podemos decir que para incorporarse a los ENS es necesario seguir un período de pilotaje para poder conocer y vivir una pedagogía específica cuyos elementos tienen todos un motivo, una finalidad y una forma de llevarlo a cabo, es decir un por qué, un para qué y un cómo.

**El espíritu de este pilotaje es vivir una experiencia de vida en pareja enriquecida por la vida comunitaria, basada en una actitud de búsqueda de la verdad, de la voluntad de Dios y de encuentro entre cristianos casados.**

**El objetivo del pilotaje es conseguir hacer un grupo humano cohesionado con unos fundamentos de fe suficientes para poder iniciar el camino hacia una comunidad cristiana que quiere vivir la espiritualidad conyugal y la ayuda mutua.**

**Los medios específicos que nos ofrecen los ENS para conseguir estos objetivos y en los que debemos hacer especial hincapié en el pilotaje son los Puntos concretos de esfuerzo y la vida en equipo.**

**Todo esto lo debemos explicar durante el pilotaje y los materiales que tenemos para ello son los “cuadernillos de pilotaje” que son la base de las reuniones del pilotaje. A continuación, se van a explicar la filosofía y el contenido de estos cuadernillos.**